



CARTA DE MAO TSETUNG A SU ESPOSA CHIANG CHING

(8 de julio de 1966)

Editado por

Ediciones Bandera Roja
<https://edicionesbandera.com>
febrero 2022

Chiang Ching:

He recibido tu carta del 29 de junio. Es mejor que te quedes algunos días más allí, tal como lo han propuesto los camaradas We [Wen-po] y Ch'en [P'i-hsien]. Durante este mes tendré dos recepciones de visitantes extranjeros. Después te informaré acerca de mis otros viajes programados. Desde que abandoné Wulin, el 15 de junio, he vivido más de diez días aquí, en el oeste del país, en una cueva. Pero no estoy muy bien informado de los sucesos. Ya estoy hace diez días, o sea desde el 28 de junio, en el Paiyün-huangho. Cada día leo mis materiales, y me doy cuenta de que todo esto es extraordinariamente interesante. De aquí a siete, ocho años, el "gran caos del imperio" se transformará en "un gran orden". Entonces, los "diablos del buey" y los "espíritus de serpiente" saldrán de sus cuevas. Están regidos por su propia naturaleza de clase y no pueden hacer otra cosa que aparecer en la superficie. El centro me presiona porque quiere publicar aquel discurso de mi amigo [Lin Piao]. Yo daré mi consentimiento para ponerlo en circulación para los niveles inferiores. Él habla precisamente del tema de la subversión; una exposición como la suya no la había antes. Tengo una sensación rara respecto a algunas ideas suyas. No hubiera creído nunca que estos libritos míos tuvieran tanta fuerza mental. Después de ser alabados de tal forma por él, pronto todo el país los alabará. Esto es tan exagerado como Wang P'ao, que

ofreció melones para la venta y se ofreció y se vendió, en el fondo, a sí misma. Me han obligado a largarme al monte Liang [con los rebeldes]; al parecer, no es posible denegarles el consentimiento. Es la primera vez en mi vida que me han obligado a darles mi consentimiento contra mi propia convicción en una cuestión de esta transcendencia. Esto realmente significa tener que obrar en contra de la propia voluntad de uno. Juan Chi, de la dinastía Chin, estaba en contra de Liu Pang; cuando [Juan] de Loyang fue a Ch'engkao, dijo: Puesto que en el mundo ya no existen personas extraordinarias, un hombre vulgar como aquel puede llegar a tener fama. Antaño, Lu Hsün corrigió de nuevo sus propios ensayos. Mis sentimientos interiores se parecen a los de Lu Hsün. Me gusta su extraordinaria franqueza. Dice: "Si me disecciono a mí mismo lo hago con mayor intransigencia que al analizar a los demás." Después de resbalarme algunas veces, yo también actuaba siempre de la misma manera. Pero los camaradas jamás se lo creen. Tengo confianza en mí mismo, pero algunas veces tengo mis dudas. Cuando era joven, dije una vez: "Tengo confianza en vivir doscientos años y recorrer dos mil millas como un río." Realmente, esto era una petulancia demasiado grande. Pero, a pesar de todo, también tenía siempre mis dudas. Era de la opinión que el mono se proclama gran rey cuando en la montaña ya no hay tigres. Yo también he llegado a ser un gran rey. Pero no hay compromiso, pues tengo también algo del tigre, y esto es lo que predomina en mi persona. También tengo algo del mono, pero esto es secundario. Antes cité una vez algunas frases de la carta de Li Ku de la dinastía Han

dirigida a Huang Ch'iung: Lo que sobresale mucho es fácil de doblar; lo que brilla mucho resulta fácil de ensuciar. Es cada vez más difícil parecerse a la blanca nieve de la primavera; es difícil obrar adecuadamente bajo el peso de un nombre famoso. Las últimas frases son bien aplicables a mi persona; en una reunión de la comisión permanente del politburó del Comité Central leí estas frases. Para cualquier persona es muy valioso poseer la importante calidad del conocimiento de sí misma. En este mes de abril, durante la Conferencia de Hangchou, no estaba de acuerdo con las exposiciones de mi amigo. ¿Pero para qué servía? En el mes de mayo, durante la Conferencia de Pekín, se expresó de la misma manera. En los periódicos y revistas se publicaron estas cosas con mayor insistencia aún. Me pusieron por las nubes como el mayor milagro de todos los milagros. Entonces no me quedó otra salida que marcharme como rebelde al monte Liang. Adivino sus verdaderas intenciones. Para vencer a los diablos querían servirse de la ayuda de Chung K'uei (que espantó a los malos espíritus). A mí me han hecho el Chung K'uei del Partido Comunista de los años sesenta del Siglo XX. Pero, generalmente, las cosas suelen convertirse en su contrario; cuanto más alto se coloque a uno en el cielo tanto más fuerte es la caída. Yo cuento con que me voy a romper todos los huesos al caer. Tampoco sería muy importante, pues no es posible eliminar la materia; tan solo puede ser destrozada. En el mundo entero existen más de cien partidos cuya mayoría ya no cree en el marxismo-leninismo. Si Marx y Lenin ya han sido destrozados por ellos, tanto más fácilmente nos sucederá lo mismo.

Opino que tú también deberías fijarte mucho en este detalle y evitar que la victoria se te suba a la cabeza.

Deberías reflexionar frecuentemente en tus propias debilidades, defectos e insuficiencias. Muchas veces te hablaba de este punto. Precisamente te lo dije el mes de abril, en Shanghái. Lo que dije arriba parece ser muy pesimista. ¿No han dicho lo mismo los elementos contrarios al partido? Pienso que algunas exposiciones no me satisfacen mucho; me refiero a la utilidad práctica que me puedan aportar. Estos elementos quieren abatir al partido y a mí mismo; ésta es la diferencia entre la camarilla negra y yo. Estas palabras no deben ser publicadas en el momento actual. Todos los izquierdistas se expresan ahora de la misma manera. Si se publicara todo esto, equivaldría a una ducha fría, lo cual sería apoyar a los derechistas. Nuestra tarea actual es destruir una parte (la totalidad no es posible) de los derechistas de dentro del partido y del país entero. Después de siete, ocho años, podremos iniciar una nueva campaña para despejar a los "diablos de buey" y a los "espíritus de serpiente"; más tarde, hay que repetirlo muchas veces más.

No puede asegurarse todavía en qué fechas podrán publicarse estas palabras, puesto que a la izquierda y a la gran mayoría de las masas no les agradarían mucho. Posiblemente se presentará el momento adecuado después de mi muerte, cuando la derecha haya tomado el poder; que lo publiquen entonces tranquilamente. Los derechistas utilizarán estas palabras mías para izar por siempre la bandera negra. Pero si proceden de esta forma se per-

judicarán. Después de haber sido derribado en China el emperador, en el año 1911, las fuerzas reaccionarias no pudieron mantenerse en el poder durante mucho tiempo. Chang [Kai-chek] se mantuvo en el poder durante varias décadas, pero cuando el pueblo se levantó él cayó. Chang [Kai-chek] se sirvió de la confianza que Sun Yat-sen había puesto en él. Además, fundó la Academia Militar de Whampoa y reunió alrededor suyo un gran número de reaccionarios. Lo apoyaron los terratenientes y los comerciantes, oponiendo resistencia a las experiencias revolucionarias del Partido Comunista. Así podía mantenerse alegremente en el poder durante cierto tiempo. Pero a lo largo de los treinta años en el poder jamás consiguió la unificación del país. Hubo lucha entre los dos partidos, el Partido Comunista de China, y el Kuomintang, y también entre el Kuomintang y los jefes militares de todos los grupos; luego, la guerra chino-japonesa y, al final, los cuatro años de una inmensa guerra civil. Entonces huyó a un grupo de islas. Si China fuera sorprendida por un golpe de Estado anticomunista provocado por la derecha, puedo predecir, con toda seguridad, que no habría tranquilidad. Con toda probabilidad, un intento de esta clase tendrá muy poca duración, porque todos los revolucionarios que representan el bien, más del 95 por ciento de nuestro pueblo, no lo permitirían. En ese momento, los derechistas podrían utilizar mis palabras para llegar al Poder. Entonces, la izquierda utilizaría otras declaraciones más para organizarse y destruir a la derecha.

La Gran Revolución Cultural actual es una auténtica gran maniobra. En algunos distritos (como en la ciudad de Pekín) los revolucionarios han vuelto a dominar día y noche. En algunos lugares críticos (como la Universidad de Pekín y la de Ch'inghua) "las raíces y ramas entretrejidas" fueron separadas. Cuanto más presuntuosamente se comporta la derecha en determinadas cosas, tanto más violenta es su derrota y tanto más se anima la izquierda.

Esto es una maniobra a nivel nacional. Todos, la izquierda, la derecha y el centro vacilante, sacarán de esto una valiosa lección. El resultado es: "el futuro es brillante, pero el camino está lleno de complicaciones". Tanto ahora como antes estas dos frases tienen plena validez.

Mao Tsetung,
8 de julio de 1966